

Guillermo Schmidhuber de la Mora*

Universidad de Guadalajara
México

LA FILOSOFÍA DE LA RISA DE DEMÓCRITO Y LA FILOSOFÍA DEL LLANTO DE HERÁCLITO EN EL SIGLO XVII EN NUEVA ESPAÑA

Original scientific paper
UDC 1(72)"17" Democritus, 1(72)"17" Heraclitus
<https://doi.org/10.18485/kkonline.2022.13.13.9>

En Nueva España, como se llamó México bajo la hegemonía española, se estudiaban profundamente las ideas europeas en el siglo XVII. Nombres de filósofos clásicos como Demócrito y Heráclito era ampliamente conocidos; y personajes de ese siglo barroco eran citados como pensadores, como la Reina Cristina de Suecia, Antonio de Vieira de Portugal y sor Juana Inés de la Cruz de México. La historia de ese siglo recuerda un debate para determinar la Antinomia de la risa y del llanto en los humanos en el que brillaron todas estas personas arriba mencionadas.

Palabras Clave: Siglo XVII barroco, Sor Juana Inés de la Cruz, Demócrito de Abdera, Heráclito de Éfeso, Antonio Vieira, Reina Cristina de Suecia

¿Nació la humanidad para reír o para llorar? Demócrito de Abdera (460 a. C.-370 a. C.) fue un filósofo socrático considerado el primer pensador ateo, famosa ha sido su propuesta de que la materia está integrada por átomos; se dice que Demócrito reía irónicamente ante la marcha del mundo y decía que la risa daba sabiduría. Por otra parte, Heráclito de Éfeso (535 a. C.-484 a. C.) afirmó que el fundamento de todo está en el cambio incesante; el ser deviene y todo se transforma en un proceso de nacimiento y destrucción del que nada escapa; su inclinación fue hacia el llanto tanto que llegó a ser conocido como "el Oscuro" por su expresión lapidaria y enigmática. Reír o llorar es una Antinomia

La reina Cristina de Suecia y la Antinomia

La afamada Cristina, reina de Suecia (1626-1689), quien vivía en Roma después de su abdicación voluntaria y su conversión al catolicismo, presentó en 1674 este dilema a su Academia de Roma ante las más eminentes damas y algunos altos prelados. Los contendientes invitados para sostener públicamente el debate fueron los

* Universidad de Guadalajara, Guadalajara, México, Av Juárez 976, Col Americana, Americana, 44160 Guadalajara, Jal., Mexico, schmidhuberg@gmail.com.

jesuitas Jerónimo Cataneo y Antonio Vieyra; el primero se ofreció para defender la risa en apoyo al pensamiento de Demócrito y, el segundo, tuvo que aceptar el discurso del llanto y la apología de Heráclito. Entre 1669 y 1675, el padre Vieyra había vivido asilado en Roma por sus diferencias con la corte portuguesa y la Inquisición; sobrevivía bajo el amparo del papa Clemente X y el mecenazgo de la reina. Posteriormente del famoso debate, se publicaron los textos de los contendientes: el *Demócrito defendido* de Cataneo y el *Heráclito defendido* de Vieyra. El texto de Vieyra fue impreso en castellano en Murcia, (1683), en México (1685) y en Valencia en 1700.

Antonio de Vieyra y la Antinomia

Antonio de Vieyra (1608-1697) era un renombrado jesuita portugués y afamado predicador, confesor de reyes (de la reina Cristina) y notable misionero del Brasil imperial; sin embargo, fue criticado por la monja mexicana sor Juana Inés de la Cruz (1648-1695) en su ensayo titulado *Carta Athenagorica*; ella era criolla y monja jerónima, dramaturga y poeta. El presente artículo no contrapone a estas figuras con sus discusiones teológicas, sino presenta sus soluciones para resolver el debate intelectual entre la risa y el llanto. En palabras de Vieyra: "Si el Mundo es más digno de risa o de llanto, y así quien acertara mejor, Demócrito, que reía siempre, o Heráclito, que siempre lloraba" (1700: 413).

El ensayo de Vieyra se tituló *Heráclito defendido* y posee un valor no sólo apologético sino también literario. Una muestra de su gran habilidad como argumentador es su inicio con el establecimiento de un puente con la posición contraria:

El apoyo que tengo es para mi evidencia, y es el mismo mundo el apoyo, y no el mundo solo, sino todo el mundo. Quien verdaderamente lo conoce, forzosamente ha de llorar. Y quien ríe, o no llora verdaderamente, o no le conoce. ¿Qué es verdaderamente el mundo, sino un mapa universal de miserias? (Vol. 1: 412)

Luego pasa a negar que Demócrito reía: "Pues si no reía, ¿que era aquello que siempre estaba haciendo, y nosotros llamamos risa? Yo he dicho que era llanto, y que lloraba, pero lloraba de otro modo" (p. 412). El argumento de Vieyra es que hay tres maneras de llorar: "Llorar con lágrimas, llorar sin lágrimas y llorar de risa, señales de un dolor moderado, de un dolor más crecido y de un sumo y excesivo dolor, respectivamente. Y concluye que "no reía Demócrito de contento; de herido reía. Recibía en el corazón todas las heridas del mundo, y así mal herido, reía" (Vol. 1: 423). Las crónicas de la época no informan cuál de los dos contendientes del debate

recibió los laureles. Meses después, el jesuita dejó Roma porque había sido nuevamente aceptado en Portugal.

Sor Juana Inés de la Cruz y la Antinomia

Cuando se publicó el texto de Vieyra en México en 1685, sor Juana se acercaba a cumplir veinte años de vivir enclaustrada en el convento de San Jerónimo, pero es posible que haya sabido del escrito de Vieyra porque poco tiempo después introdujo esta Antinomia en dos de sus poemas. La primera cita fue en el *romance filosófico* nº 2 "Finjamos que soy feliz"; a continuación se presentan las estrofas alusivas (han sido prosificadas para facilitar su lectocomprensión):

Todo el mundo es opiniones de pareceres tan varios, que lo que el uno que es negro el otro prueba que es blanco. A unos sirve de atractivo lo que otro concibe enfado; y lo que éste por alivio, aquél tiene por trabajo. El que está *triste*, censura al *alegre* de liviano; y el que está *alegre* se burla de ver al *triste* penando. *Los dos filósofos griegos* bien esta verdad probaron: pues lo que en el uno *risa*, causaba en el otro *llanto*. Célebre su oposición ha sido por siglos tantos, sin que *cuál acertó, esté hasta ahora averiguado*. Antes, en sus dos banderas el mundo todo alistado, conforme el humor le dicta, sigue cada cual el bando. Uno dice que de *risa sólo es digno el mundo vario*; y otro, que sus *infortunios son sólo para llorados*. Para todo se halla prueba y razón en qué fundarlo; y no hay razón para nada, de haber razón para tanto. Todos son iguales jueces; y siendo iguales y varios, *no hay quien pueda decidir cuál es lo más acertado*. Pues, si no hay quien lo sentencie, ¿por qué pensáis, vos, errado, que os cometió Dios a vos la decisión de los casos? O ¿por qué, contra vos mismo, severamente inhumano, *entre lo amargo y lo dulce*, queréis elegir lo *amargo*? Si es mío mi entendimiento, ¿por qué siempre he de encontrarlo tan *torpe para el alivio, tan agudo para el daño*? (OC., vol. 1: 5; cursivas mías)

Este poema fue publicado en *Inundación castálida* en 1689 en Madrid y es una poema íntimo, según la opinión de Georgina Sabat-Rivers: "En él sor Juana se dirige a su propio pensamiento con el que va a argüir sobre cuestiones filosóficas tratando de convencerlo para que vea el lado más placentero de la vida" (*Inundación*: 133). La voz poética presenta cínicamente que las opiniones de pareceres y un deficiente proceso razonador no conducen a la verdad y por eso hay que fundamentar todo pensamiento; además, sería inhumano escoger el llanto y no la risa. Luego la poeta habla de sí misma al personalizarse con el adjetivo posesivo "mío": "¿Por qué siempre he de encontrarlo tan torpe para el alivio, tan agudo para el daño?" El fingimiento de

ser feliz es necesario a pesar de que la voz poética no haya encontrado paliativos; no es precisamente la risa o el llanto, sino que el entendimiento quien no acierta el consuelo. Sabat-Rivers ha afirmado que hay concordancia entre el final del *romance* nº 2 y la *Respuesta a sor Filotea de la Cruz*, memorial íntimo de la monja: "En esto sí confieso que ha sido inexplicable mi trabajo; y así no puedo decir lo que con envidia oigo a otros: que no les ha costado afán el saber. ¡Dichosos ellos! A mí, no el saber (que aún no sé), sólo el desear saber me le ha costado tan grande... ¡Y que haya sido tal esta mi negra inclinación, que todo lo haya vencido!" (*Inundación* 1982: 137 nota).

Entre la risa y el llanto, sor Juana escogió la alegría: "¿Entre lo amargo y lo dulce, queréis elegir lo amargo"; sin embargo, cabría la aclaración de a quién dirige sor Juana su cuestionamiento, ¿a su propio intelecto o hacia la posibilidad de contraponer la opinión de Vieyra? Sólo hacia sí misma y no hay ninguna mención de los argumentos del portugués.

La segunda cita de sor Juana de la Antinomia entre Demócrito y Heráclito está en el *romance* nº 50 titulado "Allá va, aunque no debiera". Juan Ignacio de Castoreña y Ursúa agrega un epígrafe a este poema cuando edita el tercer tomo *princeps* de la Décima Musa titulado *Fama y obras posthumas* (1700): "En que responde la Poetisa, con la discreción que acostumbra (al Conde de la Granja que le había escrito el romance 'A vos, Mexicana Musa...')", y expresa el nombre del Caballero Peruano que la aplaude. El poema cita brevemente la Antinomia en sólo cuatro líneas:

Versifico desde entonces
Y deste entonces poetizo,
Ya demócritas risadas
Ya en heráclitos gemidos (1951: 155)

Los nombres de los filósofos fueron adjetivados para calificar a la risa y al llanto. En su labor poética sor Juana dice escribir, humorísticamente, risadas y gemidos (Schmidhuber 2011).

Cabe una pregunta; ¿En su *romance* nº 50, sor Juana apoyó a Vieyra o lo contradijo? La autora juega con el supuesto anonimato de a quién dirige el poema/misiva y menciona personajes griegos —Medea, Tesalia, Ovidio, Homero, Virgilio, las Musas, Apolo, Dédalo— como en desfile del Carro de Dioniso, y cierra con la información nominal de que la dedicación del poema es al Conde de la Granja. En las últimas líneas del poema, su autora afirma que el poema esconde un anagrama.

Contamos con la pista que da sor Juana al nombrar al jesuita Atanasio Kircher y su *Ars Combinatoria*:

Pero el diablo del Romance
Tiene, en su oculto artificio,
En cada copla una fuerza
Y en cada verso un hechizo [...]
Pues si la Combinatoria,
En que a veces kirkerizo,
En el cálculo no engaña
Y no yerra en el guarismo,
Uno de los Anagramas
Que salen con más sentido,
De su volumosa suma
Que ocupara muchos libros [...]

Las doce primeras líneas están dirigidas al receptor Conde de la Granja, quien aún no es nombrado; luego desde la línea 13 hasta la 133, el receptor de la misiva debería haber leído más los significantes que los significados. Con una lectura semiótica, el autor del presente artículo localizó dentro de la misiva diez veces el nombre del conde de la "Granja" que aparece con alteración del orden de las letras: por ejemplo 'GRANJA' fue traspuesto por sor Juana en: GNARAJ RAAJGN JNAAGR GANRAJ JARANG GANARJ GRANAJ AJGARN RJGANA AJARNG.¹ Por eso en la línea 174 la autora regresó a dirigirse graciosamente al receptor de la misiva y terminó aseverando: "Lo dicho, dicho (Schmidhuber 2014).

Dos escritos de importancia extrema para sor Juana fueron su *Carta Athenagórica*, en que refutaba el pensamiento de Vieyra sobre la primacía de los dones divinos (1690), y el 1.º de marzo de 1691 la *Respuesta a sor Filotea de la Cruz* al obispo de Puebla Manuel Fernández de Santa Cruz; pero hoy hay que sumar la *Carta de Puebla* que prueba que la postura del obispo fue amigable y su intención proba (Soriano Vallès 2010). Gracias a esta carta ahora se puede testificar con documentos que no hubo "acoso" en contra de la monja. Tenemos la certeza que sor Juana sabía de la existencia de la reina Cristina porque la menciona en su *Respuesta a sor Filotea*

¹ El acróstico va escrito en mayúsculas. Ejemplo de la primera trasposición GNARAJ está escrito en la línea: "que el raiGÓN más encARnAdo del dictamen más bien fiJo". Ejemplo de la última trasposición AJARNG: "mÁs temo/ que os enoJARéis coNmiGo".

de la Cruz cuando enlista a las grandes mujeres pensantes de todos los tiempos: "Pues en nuestros tiempos está floreciendo la gran Cristina Alejandra, Reina de Suecia, tan docta como valerosa y magnánima" (OC., vol. 4: 462).

Cabe la pregunta, ¿el *romance* 50 se acerca al llanto o a la risa? En este poema, la voz poética es festiva y jocunda —más que en el resto de la obra poética sorjuanina— y está alejado de toda lágrima. Definitivamente propone la risa, Demócrito la hubiera aplaudido con risotadas. Aunque no es posible saber la fecha exacta de la creación *de este romance*, debió ser después de que se publicó su segundo volumen *princeps* de 1692 porque el conde de la Granja afirmó en su misiva haberlo leído; así que queda demostrado que el talante de su autora en el periodo final de su vida era feliz porque sor Juana mostró su fervorosa orientación hacia la risa y ya no menciona su anterior tendencia de su entendimiento a oscurecerse alguna vez con el llanto.

En conclusión: los dos poemas que escribió sor Juana con la mención del dilema *Risa de Demócrito vs. Llanto de Heráclito* ofrecieron a su autora nuevamente una oportunidad de lidiar con el pensamiento de Vieyra, aunque esta vez en otra arena y no sobre teología. En el primer *romance* la autora no acierta a quién darle el triunfo, pero sí confiesa sus sentires al presentar la dubitación de su entendimiento "torpe para el alivio, tan agudo para el daño". En el segundo *romance* gana la *risotada* de Demócrito y no el *gemido* de Heráclito.

En el *romance* nº 2 la monja escribe para todos un consejo: "[...] si os imagináis dichoso, no seréis tan desdichado", no importan las risas ni las lágrimas porque lo único que importa es cómo las percibimos. En otro texto afirma la monja: "¡Que el Lucimiento,/ más consiste en el modo/ que en el ingenio!" (*Loa Quinta a los años del Rey*, 1684). Con estos razonamientos ha queda probado que sor Juana encontró la solución a la famosa Antinomia: la felicidad.

References

- CRUZ, sor Juana Inés de la, (1951-57), *Obras completas*, vols. 1-4. México: Fondo de Cultura Económica. (*Romance* nº 2, vol. 1, pp. 5-8, y *Romance* nº 50, vol. 1, pp. 153-58; *Respuesta sor Filotea de la Cruz*, vol. 4, pp. 440-75). Es citado como OC.
- CRUZ, sor Juana Inés de la, (1982), *Inundación castálida*. España: Castalia. Editora Georgina Sabat-Rives.

SORIANO VALLÈS, Alejandro, (2010), *Sor Juana Inés de la Cruz, doncella del verbo*. México: Editorial Garabatos.

VIEYRA, Antonio, (1700), "Lágrimas de Heráclito defendidas", en *Varios elocuentes libros*. Valencia: sin datos de editor, con una introducción de Ignacio Paravizino (obra citada). También titulado *Heráclito defendido*, en Murcia, por Miguel Lorente (1683). Además, como *Heráclito defendido* en México, por la Vda. de Francisco Rodríguez Lupercio (1685), "sácalo a la luz Joseph de Errada Capetillo, de la Compañía de Jesús".

SCHMIDHUBER, Guillermo, (2014), "Sor Juana, el padre Vieyra y la antinomia Demócrito que ríe vs Heráclito que llora", *e-Humanista, Journal of Iberian Studies*, vol. 27: 376-383.

SCHMIDHUBER, Guillermo, (2015) "Desciframiento de un criptograma de Sor Juana Inés de la Cruz *Romance 50*". *e-Humanista, Journal of Iberian Studies*, vol. 31: 728-738.

Summary

DEMOCRITUS'S PHILOSOPHY OF LAUGHTER AND HERACLITUS'S PHILOSOPHY OF WEEPING IN THE SEVENTEENTH CENTURY NEW SPAIN

In New Spain, as Mexico was called as a colony of the Spanish crown, European ideas were deeply studied. Names of classical philosophers such as Democritus and Heraclitus were widely discussed; as well as some characters of the seventeenth century were cited as thinkers, such as Queen Cristina of Sweden, Antonio de Vieyra of Portugal and Sister Juana Inés de la Cruz of Mexico. The history of this century recalls a debate to determine the Antinomy of laughter and crying in humans in which all these people above mentioned were part.

Keywords: XVII century Baroque, Sor Juana Inés de la Cruz, Democritus of Abdera, Heraclitus of Ephesus, Antonio Vieyra, Queen Christina of Sweden